

METÁFORAS VISUALES

Arte al Límite, Revista de Arte Contemporáneo (Chile, Enero 2012)

Ana Astor-Blanco

Máster en Artes, Puerto Rico

Con una obra oscura, que colinda con la tragedia y el apocalipsis, Fernando Navarro Vejo interpreta la condición humana contemporánea a través de imágenes constituidas en claves poéticas, con el fin de provocar conciencia tanto individual como social del estado de nuestro planeta.

Desde un rincón, se abre una tremenda grieta negra que amenaza a los visitantes de la galería chilena Patricia Ready. Ésta es la que alberga los misteriosos entes concebidos por la mente de Fernando Navarro Vejo (España, 1977). No hay claridad visible fuera de la rotura, sólo se muestra lo que hay más allá del cuadrado expositivo: una oscuridad alarmante. Siguiendo la línea dentada de la apertura, el espectador se topa con el órgano indispensable –tanto física como emocionalmente– de todo organismo biológico: el corazón. Dicha pieza llamada “Heart” (2011) –formada por el elaborado diseño de un ramal o conducto sanguíneo–, sugiere un sinfín de ideas. ¿Fue tal fisura creada por el bombeo de “Heart”?

Para eso habéis nacido dicta el título, a regañadientes, de esta muestra. Proviene de la plancha número 12 de la colección Los desastres de la guerra (1810-1820) del artista español Francisco de Goya y Lucientes. Tal serie, creada en intaglio o punta seca, representa el malestar y el horror desencadenados durante la guerra entre los españoles y Napoleón Bonaparte. El grabado en cuestión trata del descubrimiento de una fosa común por un civil, quien se enferma ante tan grotesco encuentro. Se argumenta que, al crear esta estampa, Goya tenía en mente que el hombre tiene el mismo destino: “Para eso habéis nacido, para morir”. Con esa frase en mente, Navarro describe la caída del hombre, reclamando la dirección que el ser humano ha tomado, en este caso, hacia los problemas socioeconómicos. Dentro de las grietas, por ejemplo, se hallan negras manos mancas que se extienden de manera desesperada llamando la atención del espectador. Tal purgatorio o limbo, ¿es lo que le espera al hombre actual?

La obra de Navarro Vejo oscila entre instalaciones y obras bidimensionales que dominan el cubo de una habitación. Tales piezas contienen temas figurativos compuestos de diseños que emulan ramas, dibujos, esculturas y otros objetos como calaveras, sogas, globos negros, sillas, árboles desenraizados. Siguiendo sus principios de diseñador gráfico, Navarro emplea colores sólidos, creando así imágenes semejantes a un logotipo. Cada trabajo provoca una reflexión profunda sobre el estado del planeta, tanto en el aspecto social como en el medio ambiental y económico. Existe una fina línea entre la realidad y lo imaginario; en consecuencia, las alegorías empleadas por Fernando se podrían leer como nuevas iconografías relativas a la contemporaneidad, pudiéndose interpretar en forma universal. Asimismo, el concepto ha cobrado vida literaria, pero en forma de imagen. Por consiguiente la lectura de estos iconos es finalmente más compleja y fuerte que la palabra escrita o pronunciada.

¿Qué se avecina al futuro? Si se estudia de manera precisa, en las piezas de Navarro Vejo se encuentran varias conexiones con nuestro mundo real. Son mensajes que se dirigen al ser humano, en ocasiones, de manera clandestina. Algo de eso se puede ver en la serie S/T (2011) –o Sin título–, donde plasma formas animales sobre una cortina de ventana. La fauna aparece como si estuviese recortada del mismo material y, colocada sobre este objeto mundano que crea privacidad, permite que el espectador observe el estado de lo que ocurre afuera. Tras la cortina que lleva la forma de un ave de caza, hay evidencia de un espacio sobrepoblado de cables eléctricos frente a un cielo de color ácido turquesa. El venado recortado muestra un paisaje que Fernando describe como “un ciervo agonizante como un derribo urbano”.

El repertorio de la obra de Navarro, entonces, está integrado por un tema común que bien puede considerarse una pesadilla. Así fue como bautizó su exposición de dibujo La pesadilla de Gaia, en el 2009 en Santander, España. Gaia es la diosa madre de todos. Es ella quien pone orden al caos, según la “Teogonía” –la historia basada en la genealogía de las deidades griegas–, escrita por Hesíodo. Fernando describe, en forma pictórica, que el mundo estructurado por Gaia está desorganizado, llevándolo nuevamente al caos. Tras la creación de híbridos y máquinas que aparentan ser aparatos de tortura, Navarro lleva al espectador a observar la realidad de manera simbólica. Las imágenes nuevamente hablan con más fuerza que las palabras y éstas se transforman en símbolos violentos, que relaciona al ser humano con la destrucción total de lo “heredado” de la diosa madre.

Si bien el artista no busca causar shock con la apariencia de sus trabajos, su oscuro mundo intenta crear conciencia del estatus mundial. Sus obras se dividen aparentemente en dos partes, el objeto y el símbolo, y podrían considerarse como pensamientos materializados. En su muestra más reciente El amor necesita sangre, celebrada en la galería barcelonesa Sicart, el artista parece aventurarse en cuestiones relacionadas al individuo. Una de las obras ahí presentada, y que comparte su título con el de la exposición, viene acompañada con dos nudos corredizos para la ejecución de un doble suicidio. Se siente un aire melancólico que flota; semejante conjunto de objetos lleva de inmediato a pensar en la contradicción entre el amor y el desamor y nuevamente conduce al espectador en una vorágine figuraciones, metáforas y sentimientos.